

CHICOS I GRANDES





SOCIEDAD
IMPRESA Y
LITOGRAFIA
UNIVERSO
HUÉRFANOS 1036
SANTIAGO.

Hume i Cia.

LIBRERIA INGLESA

Alameda, 357 * Casilla 286 * Santiago



Surtido completo en Cuadernos
i Materiales Escolares

FOOTBALLS

de las mejores clases, para Niños
i Adultos

BLADDERS, TEJEDORES, INFLADORES
JUEGOS DE PACIENCIA

Textos para la Enseñanza adoptados en los
Colejios i Liceos de la República

LICEO PEDAGÓGICO

Alameda, 1829

TELÉFONO NÚM. 870



Es el primer colejio particular de
Santiago, con enseñanza oficial.

Se cursan preparatorias i humanida-
des, con programas completos, incluso
idiomas.

Los alumnos pueden ser: esternos,
medio-pupilos o internos.

E. Vargas Barrera

RECTOR

Profesor de Estado

Instituto Sud-Americano

San Martin, N.º 64 ÷ SANTIAGO ÷ Casilla N.º 2389

Establecimiento de instruccion secundaria con mas de diez años de existencia.
HUMANIDADES HASTA EL SESTO AÑO.

PREPARATORIAS

Kindergarten para niños de 5 a 8 años.

CURSOS DE CONTABILIDAD

Enseñanza del *FRANCES, INGLES i ALEMAN.*

Programas universitarios i enseñanza segun el *sistema concéntrico.* Cursos
libres segun el *sistema antiguo.*

EXÁMENES UNIVERSITARIOS

Internos, medio pupilos i esternos. *Curso de vacaciones* permanente en Enero
i Febrero. Alimentacion sana, abundante i buena calidad.

Director: F. A. Medina Rivera

Profesor titulado en 1897

LICEO
 Isabel Le-Brun de Pinochet
 Lord Cochrane, 130
 TELÉFONO INGLES 743
 SANTIAGO

Curso completo de Humanidades,
 Preparatorias i Kindergarten

Gabinetes de Física i Química
 de primera clase

Edificio grande, de su propiedad

LICEO "M. BERTHELOT"
 NATANIEL, 163

MAGNÍFICO LOCAL

Condiciones hijiénicas de primer orden

Humanidades, Preparatorias,
 Kindergarten

El Cuerpo de Profesores es la mejor garantía para los padres de familia, pues, siendo los profesores en su totalidad titulados, desempeñan además sus asignaturas en colegios fiscales.

R. H. Morales
 RECTOR

FOTOGRAFIA ELEGANTE DELICIAS 2552



Se atiende desde las 8 A. M. hasta las 5 P. M.

ISMAEL PARRAGUEZ Casilla 547 SANTIAGO

Poesías infantiles, un tomo empastado, contiene 77 poesías con 50 ilustraciones, \$ 1.

Cantos infantiles, un tomo empastado, contiene 60 canciones, \$ 1.

Libros aprobados para el uso de las Escuelas Superiores i Normales.

150 *Cantos* a 1, 2, 3 o 4 voces, para el uso de los Liceos, en seis cuadernos:

1.º, para la 2.ª preparatoria.....	\$ 1
2.º, » » 3.ª »	» 1
3.º, » el 1.º año de humanidades.....	» 1
4.º, » » 2.º » » » ...	» 1
5.º, » » 3.º » » » ...	» 1
6.º, » » 4.º 5.º i 6.º » ...	» 1 50

La obra completa en un tomo empastado » 6 00

Se venden en todas las librerías de Santiago. Pedidos al autor, acompañando el franqueo.

CHICOS I GRANDES.

REVISTA INFANTIL ILUSTRADA

PUBLICACION QUINCENAL

SUSCRICION:

EDITORES PROPIETARIOS:

Un año..... \$ 2.00

Los profesores

Un semestre..... 1.00

Manuel Guzman Maturana

Cárlos Prado Martínez

Número 0.10

e Ismael Parraguez.

OFICINAS: NATANIEL 65

CORRESPONDENCIA: Guzman i Ca., SANTIAGO, CASILLA 1419.



CÓMO SE DISECAN LOS PÁJAROS.

¿Quién que haya tenido un canario bien cantor no ha sentido, al morir el pajarillo, deseos de conservarlo disecado? ¿I qué cazador no ha pensado alguna vez en conservar de la misma manera alguna de sus mejores piezas?

Créese jeneralmente que disecar pájaros es cosa mui difícil; pero, para formar una coleccion casera de ornitología, basta tener una buena dosis de paciencia i seguir las instrucciones que vamos a dar.

El instrumental necesario se reduce a uno o dos escalpelos mui finos, que pueden sustituirse por un cortaplumas bien afilado; unos alicates, una sierrecita de mano, tijeras, aguja, hilo mas o ménos grueso, segun el tamaño del ave; una lima pequeña, alambre galvanizado, tambien de grueso variable, algodón, estopa fina, jabón arsenical i aserrin.

El único ingrediente que hace falta emplear es el jabón arsenical, que no se vende en nin-

guna parte i, por lo tanto, hai que preparar en casa. La receta es mui sencilla: se disuelven 12 gramos de carbonato de potasa i 32 de ácido arsenioso, en 32 de agua hirviendo. Agréguese otros 32 de jabón ordinario i una vez que este se haya disuelto, se añaden cuatro gramos de cal viva i uno de alcanfor. Se deja enfriar la mezcla, despues de echarla en una olla de barro i se guarda mui bien tapada. Desde luego, formará una pasta mui dura; cuando se va a emplear, se disuelve una pequeña cantidad en agua fría i un poco de espíritu de vino i se aplica con un pincel. Es preciso tener mucha precaucion en el empleo de esta sustancia, porque es excesivamente venenosa.

En cuanto se mata un pájaro para disecarlo, es preciso introducirle algodón o estopa en el pico i en la herida para que los líquidos que salen por estas aberturas no manchen las plumas; poner en órden las plumas que se hayan desarreglado e introducirlo con la cabeza para abajo en un gran cucurucho de papel, en el

cual se deja guardado hasta que se llega al lugar donde ha de hacerse la estraccion de la piel. Esta operacion se hará del modo siguiente:

Hágase una incision de delante a atras bajo el ala izquierda; desuéllese en seguida la piel, sirviéndose del dedo, desde esta incision en todos sentidos; al llegar al ala, divídase la coyuntura del hombro; al llegar al cuello, descoyúntese junto al pecho, tómesese despues el pecho desde el punto en que nace el cuello i váyase sacando por la incision de la piel, desollándola siempre; una vez que asoma la otra ala, córtese tambien en el hombro; continúese la estraccion del tronco por la incision; divídase la coyuntura que hai entre el muslo i la cadera; sígase desollando hasta llegar a la rabadilla, que se divide junto al espinazo. Así se ha obtenido ya la piel con cierto número de huesos cargados de partes blandas; para continuar la operacion, se deben tomar las vértebras del cuello, introducir los dedos por la incision, desprendiéndolos de la piel, tirándola suavemente; asimismo se desprende el cráneo. Despues, cortar el espinazo inmediatamente por debajo de la cabeza, estraer los sesos por el agujero del cráneo con una cucharilla o alambre, agrandando este agujero si es mui pequeño, para lo cual se rompe parte del hueso que lo rodea; tomar el hueso del muslo sacándolo por la incision de la piel, tirar de él para desprender la piel hasta mas abajo de la pierna, separar todas las carnes i tendones que cubren los huesos i ejecutar la misma cosa con los huesos del ala i de la rabadilla. Así se obtiene la piel junta con los huesos de la cabeza, patas, alas i cola perfectamente limpios; en este estado se aplica el jabon, para lo cual hai que pasar por toda la cara interna de la piel un pincel impregnado con jabon arsenical que se ha desleido previamente en la menor cantidad posible de agua.

En todas las operaciones conviene tener a mano aserrin fino i restregarse con él los dedos. Esto evita que las manos se pongan pegajosas i estanca la sangre del ave.

Estraida la piel, falta darle forma, para lo cual se necesita hacer una armazon de alambre galvanizado. El que corresponde a cada ala se ata en su parte media al hueso del antebrazo, ántes de unirlo con los demas alambres, i los de las patas se pasan por el interior de estas. En cuanto al alambre central, que forma el esqueleto del cuerpo, se pasa su estremidad superior por dentro del cuello i del cráneo, obligando a la punta a salir por la fren-

te. Los alambres de las patas tambien deben salir bastante por debajo de los piés, a cuyo efecto conviene afilarles las puntas con la lima.

A medida que se monta la piel sobre un esqueleto de alambre, se va rellenando con algodón en rama o con estopa, hasta dar a todas las partes del ave el grosor i forma que tienen cuando está viva; despues se colocan todos los miembros en su posicion natural i se cierra la incision de la piel con algunas puntadas. En las cuencas de los ojos se coloca un poco de algodón en rama i levantando con cuidado los párpados, se meten los ojos artificiales, que hai que comprar hechos.

Háganse en una tablita dos agujeros, con igual separacion que los piés del ave, i métanse por ellos las puntas de los alambres de las patas, que se doblarán por debajo. Esta peana provisional se cambia mas tarde por otra mas fina i barnizada, o por una ramita fija sobre un pié, si el ave es de las que suben a los árboles.

Cuando la piel está bien seca, lo cual se consigue pronto teniéndola en sitio seco i aireado, se corta con los alicates la punta del alambre que sale fuera de la cabeza, se alisan las plumas con un cepillito de dientes i se da una mano de alcohol a las patas i al pico para limpiarlos bien.

Miéntas se seca el ave, conviene rodearle el pecho i las alas con dos o tras bandas de papel sujetas con alfileres, a fin de evitar que contrayéndose la piel, cambien las plumas de posicion.

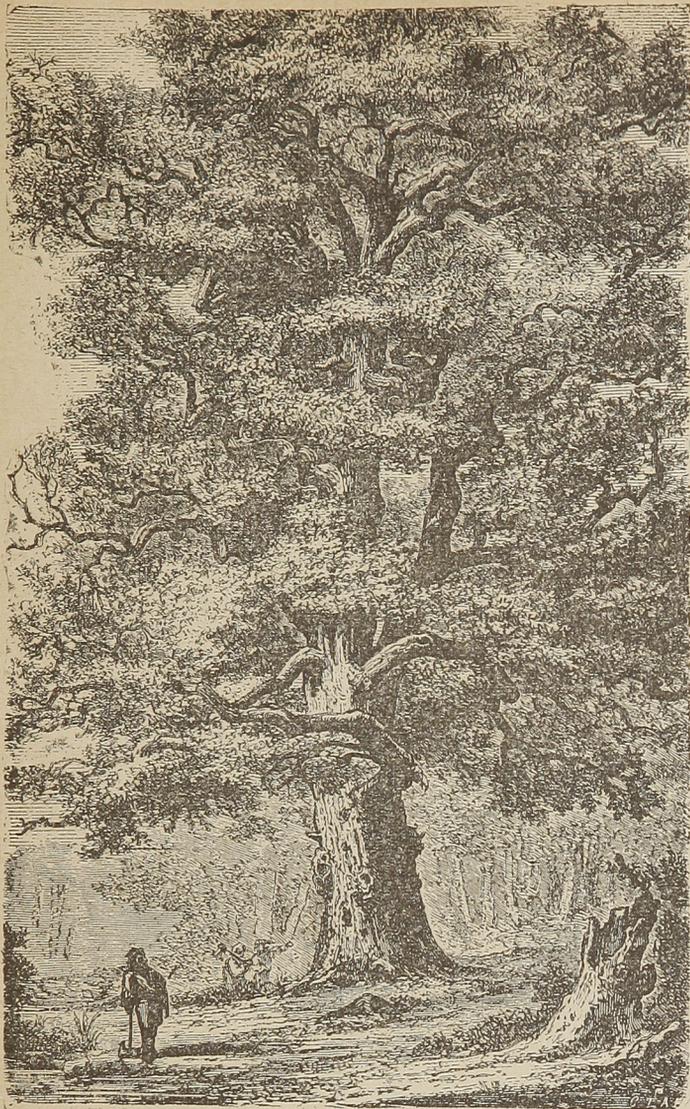
Cada ave debe llevar un cartoncito atado a una de las patas i escritos allí el nombre del punto en que fué cazado, el que da el vulgo al ave en el país, la fecha, por lo ménos el mes, de su captura i si es macho o hembra. Si se sabe su denominacion científica latina, conviene apuntarla tambien. Con todas estas anotaciones, cada ejemplar es, no solo una curiosidad, sino un documento de verdadero valor científico.

RODRÍGUEZ I NO CARRERA

En el núm. 4, por una equivocacion se puso el nombre de don José M. Carrera al retrato de Manuel Rodríguez. Rogamos a nuestros lectores corregir este error.

LA MUERTE DEL ÁRBOL.

SAMUEL A. LILLO,
de "Canciones de Arauco"



Firme el rústico golpea
un viejo laurel de Angol,
el ramaje al golpe ondea
i el hacha relampaguea,
como un claro espejo al sol.

Contrayendo su corteza
que le sirve de broquel,
resiste al hierro el laurel,
como el jabalí que engruesa
la armadura de su piel.

Es en vano, que ante nada
cede la punta acerada
del hacha que, en noble afan,
alza la mano esforzada
del labriego o del gañan.

Ya por la corteza hendida
brota de savia un randal,
como de la abierta herida
salta la sangre encendida
a los golpes del puñal.

I el sordo ruido del ¡ah!
con que acompañando va
cada golpe el leñador,
parece un ¡ah! de dolor
que el árbol herido da.

Piensa la selva espantada,
al sentir el estridor,
que es la diestra del Señor,
que hasta ella penetra armada
con el rayo vengador.

I a cada golpe fatal,
siente el tronco estremecer
su vetusto pedestal,
que desafiara hasta ayer
las iras del vendaval.

I cual busca entre el oleaje
el náufrago algún sosten,
a los robles del bosqueje
en vano tiende el ramaje
para que apoyo le den.

I cuando vencido al fin,
despedazado su escudo,
conmoviendo hasta el confin
del bosque su golpe rudo,
cae el viejo paladin,

pasa por entre las cumbres
de los robles, un rumor,
como el murmullo de horror
que corre en las muchedum-
[bres
a la muerte de un campeón.

I así como, lentamente,
de su misma tumba al pié,
cubierta de palidez,
inclinan la mustia frente
los hombres ante el que fué,

los árboles del bosqueje,
como en señal de dolor,
doblan también su ramaje
tristemente, en homenaje
al vencido luchador.

CALOR DE LOS CORAZONES.

I

Allí, donde termina la dilatada llanura sembrada de blancos caseríos, que contemplo desde mi ventana, hai un verde i profundo valle. Por el fondo de aquel valle baja un río hácia la llanura, buscando la mar en que poco despues se pierde, i por la márjen de aquel río sube un caminito hácia mi aldea.

Junto a mi casa hai otra, abrigada con ricas alfombras, i encendidas estufas, i diáfanos cristales, a cuya ventana se asoma con frecuencia un hermoso niño que, miéntras yo dirijo la vista hácia la llanura del Ocaso, dirige las suyas hácia las montañas del Oriente.

Hace dos días que no he visto a aquel niño asomado a la ventana; pero, en cambio, veo que se asoma su madre, contenta i hermosa, i le pregunto:

—¿Dónde está el niño, que no se asoma a la ventana hace dos días?

—Se nos ha escapado a la aldea,—me contesta.

I la vecina se retira de su ventana, i yo sigo asomado a la mia, mirando a la llanura i pensando en el niño, con los ojos poco ménos que arrasados en lágrimas, porque la fuga de aquel niño es para enternecer corazones mas duros que el que Dios me ha dado.

II

Tras de las montañas hácia donde el niño suele dirigir la vista desde su ventana, hai una pobre aldea, escondida, como la mia, entre castaños i nogales.

Apénas nació el niño, fué entregado a una pobre aldeana para que lo alimentase. I el niño, que habia nacido en una casa abrigada con ricas alfombras, i encendidas estufas, i diáfanos cristales, fué a vivir a una pobre casa de aldea, donde penetraban por todas partes el viento i la lluvia.

La pobre aldeana le dió el dulce nombre de hijo, i sonrió de santa alegría cuando vió que el niño crecía i tomaba el color de la rosa al calor de su seno, i se estremeció de gozo cuando oyó que el niño arrojado del regazo materno, le daba el dulce nombre de madre.

El niño fué creciendo hermoso i feliz a la sombra de los castaños i los nogales de la aldea, donde habia un hombre i una mujer que le llamaban hijo, i unos niños que le llamaban hermano i unos corazones que se entristecian cuando él estaba triste i se alegraban cuando él estaba alegre.

I la pobre aldeana, aunque con grandes penas adquiría el pan para su familia, no se atrevía ya a venir a la villa a recibir un puñado de monedas de la rica i hermosa señora que vive junto a mi casa, porque temia volver llorando a la aldea con la noticia de que le iban a quitar su hijo.

I cuando en las melancólicas tardes de otoño ella i su hijo adoptivo trepaban a la montaña a recojer el fruto de los castaños, i allá abajo, allá abajo, en el fondo del valle, veían las torres de la opulenta villa, el hijo i la madre se miraban llorando i se abrazaban.

I al fin, a la pobre aldeana, le quitaron el hijo, por mas que ella i su marido, i sus hijos, lloraron i pidieron de rodillas a la rica señora que vive junto a mi casa, que tuviese misericordia de ellos i no llenase de desconsuelo su hogar.

III

En una pobre aldea, escondida, como la mia, entre castaños i nogales, hai un hogar donde una mujer i un hombre i unos niños hablan a todas horas, de un niño ausente, i se asoman a la ventana a ver si le ven venir; i cuando lo ven llegar por la arboleda, lanzan un grito de alegría i corren a su encuentro, i lo besan i lo abrazan, i la pobre mujer llora i lo llama hijo de su alma, i le seca con el delantal el sudor de la frente, i mira si trae los piés mojados, i le abotona la ropita para que no se queje de frio, i echa leña en el hogar para que se caliente, i le hace de merendar suponiendo que llegará muerto de hambre: cuando preguntan al niño por qué le gusta mas que la casa de la villa la casa de la aldea, responde:

—Porque en la villa tengo mucho frio.

¡Ai, calorcito de los corazones, cuánto mas vales que el de las alfombras i las estufas!

ANTONIO DE TRUEBA.



JUEGOS ESCOLARES.

«Los juegos son la poesía de la Escuela.»

M. RENDU.

LA ESPADITA

(Número de jugadores: 20 a 40).

MATERIAL.—Una *espadita* o cualquier objeto que la represente, como un lápiz, una llave, una cinta, etc.

FORMACION PREPARATORIA.—*Fila de pares por orden de estatura. Cada par es antagonista.*

En seguida las filas se sitúan en los estrechos opuestos del patio. El profesor o el jefe entrega el material a un alumno del bando elegido para empezar el juego. El bando, bien formado en su campamento, lo oculta pasándolo de mano en mano. Una vez oculto, i a una señal dada por el jefe (golpe de mano o toque de pito), las filas cambian a la carrera sus posiciones.

En la mutacion, cada jugador de la fila opuesta a la que tiene la espadita, *tratará de detener al compañero previamente designado como adversario, a fin de evitar que penetre con ella al campo contrario.*

Si el niño que la tiene consigue llegar con la espadita al lado opuesto, grita: «¡libre!», levantándola un momento, i hace ganar a su partido. En el acto, este se forma, vuelve a ocultarla i el juego continúa. Si en el cambio *se consigue detener al jugador que lleva el objeto, gana el campo al cual pertenece el niño que la detuvo i pasa a su poder.*

OBSERVACIONES.—La espadita es un juego bonito, sencillo i fácil de establecer. Al ocultar el objeto, los jugadores deben hacerlo de manera que los antagonistas no sospechen en manos de quién quedó, i en el instante de ocultarlo, colocarán las manos por detras del cuerpo. Es prohibido guardarlo en el vestido, o valerse de industrias para ello. Tampoco se debe salir de los límites del campo, que en este juego es un rectángulo.

DANIEL AETA A.

Autor del «Manual de Juegos i Sports».

LA FUERZA DE LOS CARACOLES.

El vulgar caracol de jardin es, en proporcion a su tamaño, uno de los animales mas fuertes del mundo. El hecho ha sido probado por dos estudiantes franceses que criaban caracoles para hacer carreras con ellos. Habiendo visto que uno de estos moluscos ganaba siempre o casi siempre, decidieron hacer con él lo que se hace con los caballos de carrera en estos casos: ponerle un peso que le quitase alguna ventaja. El caracol, en efecto, fué *handicap-ped* segun el término deportivo. Para ello, como no era fácil ponerle un peso sobre la cáscara, se le hizo arrastrar un carrito de juguete. El resultado fué asombroso. El diminuto animalito movia sin trabajo un peso de cerca de un kilo.

Ante semejante hecho, los estudiantes resolvieron averiguar el máximo de peso que podrían arrastrar los caracoles. Para sus experimentos, abandonaron el pequeño caracol de los jardines parisienses, de que hasta entónces se habian servido, i buscaron la variedad comestible de gran tamaño que se cria en los viñedos de Borgoña. Despues de una série de ensayos, en los que se fué aumentando gradualmente el peso del carrito, un tiro de seis caracoles borgoñeses arrastró un peso de doce kilos hasta una distancia de veinte centímetros, lo cual supone, en la misma distancia, dos kilos para cada caracol.

El experimento final se hizo con un cochecillo de niño, llevando dentro una criatura viva. Se engancharon a él catorce caracoles i sin gran dificultad estos lo arrastraron en una distancia de casi quince centímetros.



FOLLETIN.

LA AMBICION.

(Continuacion).

Algunos disgustillos les costaban los pleitos i querellas de los campesinos, que se oponian a que pasasen con el coche por este o por el otro camino, o por tal o cual heredad; pero de estos disgustos se desquitaba en grande la marquesa cuando, por ejemplo, al encontrar a la boticaria o a la cirujana, les decia desde el coche en que iba repantigada: «Adios, doña Fulana», i la otra le contestaba, *pedibus andando*: «Adios, señora marquesa».

(Antonio de Trueba).

Al cabo de algun tiempo, el marques creyó notar que su mujer no era completamente feliz, porque la veia cada vez mas cavilosa, i porque en la noche no paraba de dar vueltas en la cama.

Una mañana, ya bien de dia, dormia el marques como un liron, i la marquesa, que habia pasado la noche mas inquieta i desvelada que nunca, estaba despierta a su lado, como impaciente por verle despertar.

—¡Jesus, qué hombre tan dormilon! exclamó la marquesa, no pudiendo ya dominar su impaciencia.

¡Dando a su marido, en salva la parte, un tremendo pellizco, añadió:

—¡Despierta, marrano!

—¡Hui! ¡Por vida del otro dios...—gritó el marques, llevándose la mano a la parte, con perdon de ustedes, pellizcada.

—¿No te da vergüenza tanto dormir?

—¡Vergüenza una cosa tan natural! Mas vergüenza debe dar el no dormir, pues el desvelo suele indicar peso en la conciencia. ¿Qué demonios te pasa que en toda la noche no has parado de dar vueltas?

—¡Ya! Si una tuviera el alma tan echada a la espalda como tú.....

—Mujer, no te entiendo.

—Pues me entenderás, por torpe que seas. Di, Juan, ¿emperador es mas que rei?

—¡Pues no lo ha de ser!

—¿Es decir que los emperadores pueden hacer reyes?

—Yo creo que sí. Si, pongo por caso, a Su Majestad el Emperador se le antojara decirnos: «Eh, marqueses de la Maravilla, convierto en reino la provincia de Micomican, que me pertenece, i os hago a vosotros reyes del nuevo reino», creo que nadie se lo podrá impedir.

—Pues bien: yo quiero que Su Majestad diga i haga eso a peticion tuya.

La casa se le cayó encima a Juan al oír esto a su mujer; pero era tan absurdo el nuevo capricho de Ramona, que Juan se atrevió a esperar que fuese todo una chanza.

—¡No daría—dijo—mal bufido Su Majestad si hubiese alguno tan simple o descarado que le fuese con esa peticion!

—Yendo tú no le dará, puesto que ha dicho que ni la corona puede negar al que le salvó la vida. Conque anda, hijo, avíate un poco i vete a ver a Su Majestad.

—¿Pero lo dices de veras?

—¡Pues no lo he decir! ¡Buen jenio tengo yo para la broma! Quiero ser reina para ponerles las peras a cuatro a esas jentecillas que pasan la vida hozando tierra i comiendo patatas, i tienen la audacia de oponerse a que las personas decentes transiten por donde les dé la gana.

—¡Vamos, ahora sí que digo que has perdido el juicio!

—Lo que vas tú a perder de un bofeton son las muelas, si no tomas mas pronto que la vista el camino de la corte.

—¡La cabeza perderé ántes de hacer tal disparate, caramba, que ya estoi harto de condescendencias!

—¿Sí? Pues de hoy en adelante haz cuenta que no tienes mujer. Esta es mi habitacion, i no tienes que volver a poner los piés en ella, ni yo los pondré en la tuya.

—¡Pero, mujer!

—Nada, nada, haga usted cuenta que no nos hemos conocido.

—Vamos, no seas testaruda, Ramoncita...

—¡Si le digo a usted que hemos concluido!

—Mira, pichona.....

—¡Basta de conversacion!

—¡Por vida de... Vamos, serás complacida: iré a ver a Su Majestad i le diré que quieres ser reina, aunque sepa que me fusila en el acto.

Ramona hizo una caricia a su marido en pago de su nueva condescendencia, i el buen Juan emprendió el camino de la corte renegando de su pícara debilidad de carácter.

Contra sus esperanzas, el Emperador se apresuró a concederle audiencia i lo recibió con la cara de risa acostumbrada.

—¿Qué hai, marques?—le preguntó

—¡Qué ha de haber, señor! una nueva impertinencia.

—No seas corto de jenio. ¿Será cosa de la marquesa, eh?

—Cabales, señor. Estas pícaras mujeres nunca están contentas.

—Pues, ¿qué quiere la tuya?

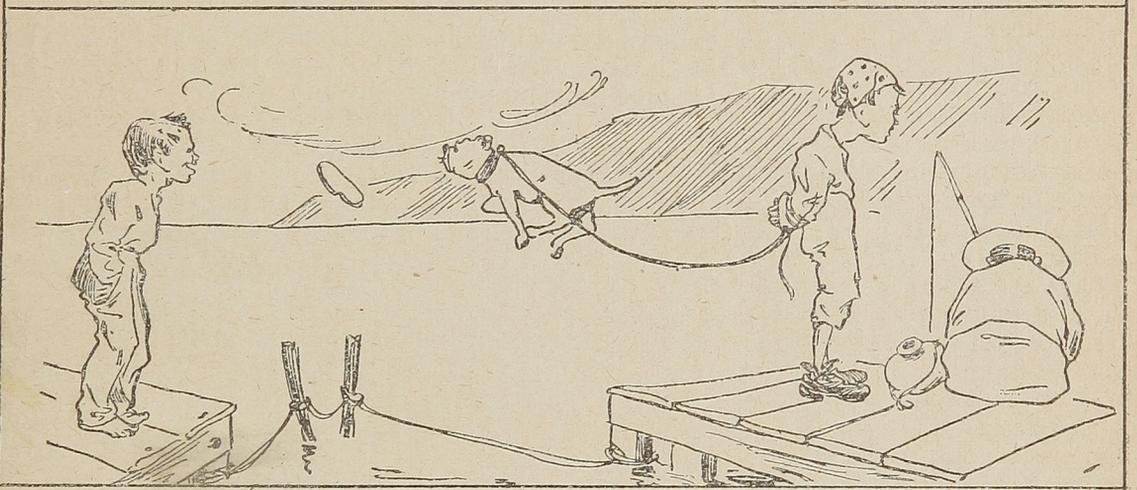
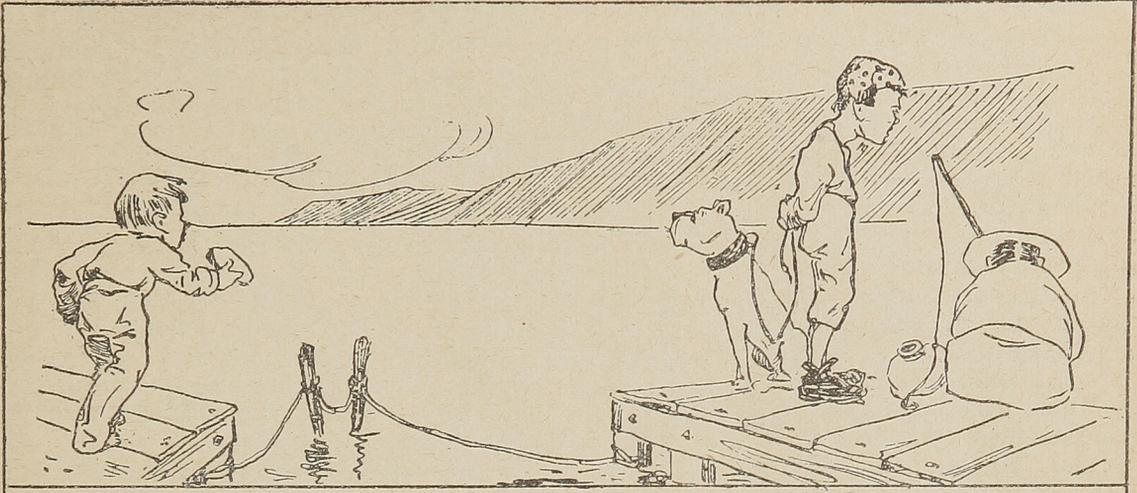
—Nada, señor: dice que se alegraría de que Vuestra Majestad la hiciera reina.

—¿Reina nada mas? Pues ya lo es. Pasa al comedor a ver si hai por allí algo que echar a perder, i en lugar de volver al palacio de la Maravilla, vé al palacio de la Corona, donde encontrarás ya a tu mujer instalada como corresponde a la reina de Micomican.

Juan se deshizo en gracias i cortesías, i despues de tratarse en el comedor a cuerpo de rei, emprendió su regreso. Al llegar al palacio de la Corona, una salva de cañonazos anunció su llegada. La tropa estaba formada en las cercanías del palacio, donde entró al son de la marcha real i de los vítores del pueblo, que se volvía chocho con la presencia del marido de su nueva soberana.

(Continuará)

UN BAÑO FUERA DE PROGRAMA



COLABORACION DE LOS GRANDES.

REMINISCENCIAS DE VIAJES.

En alta mar, a bordo del vapor inglés «Victoria», a 27 de marzo de 1905.

Señor don E. M. H.,

Santiago de Chile.

Mi querido hijo:

Hubiera querido escribirte ántes, pero las circunstancias me lo han impedido; le he escrito a tu mamacita i ella te habrá hecho conocer mis cartas. Estarás impuesto de los detalles de mi viaje; lo mismo le pasará a mi amado Mimito.

Pero, ¿qué escribirle a un chiquitín de tu edad? Esta es una cuestion seria para un papá viejo como yo; porque sería perder el tiempo detallarte minuciosamente todo lo que he visto en los países que he conocido hasta aquí i que pudiera interesar a un niño como eres tú. Todo lo que he visto interesa mucho, en verdad, a los niños: la majestuosidad de nuestra cordillera cubierta de nieve blanca i pura como la inocencia que encierra tu corazón; la estension sin límites de las pampas argentinas; la grandiosidad de Buenos Aires, en las fiestas de carnaval; los hermosos paisajes de Montevideo, Rio Janeiro, Bahía i Pernambuco; el hondo mar infinito i azul como los cielos: todo, todo es grande, hermoso i digno de verse ántes de morir.

¡Cuántas veces, contemplando el horizonte, donde se junta el mar con el cielo, he pensado en tu porvenir i en el de tu hermano! ¡Cuántas veces tambien he pensado en mi niñez, para compararla con la de Uds.!

Tú no sabes aun lo que fué mi infancia; cuánto he tenido que luchar i sufrir para llegar a la modesta situacion que tenemos con tu buena i santa madre. Mañana, cuando tú i Mimito sean capaces de comprender las cosas del mundo, sabrán apreciar lo que cuesta conquistarse un nombre en las arduas luchas de la vida.

Empecé mi trabajo de hombre siendo mui niño; por eso, hijo querido, mi vejez ha empezado con mi juventud.

En todos los momentos de mi infancia i de la vida, he cuidado de echar aceite a la lamparita que llevamos en nuestro cerebro, i no-

bles enseñanzas al corazón. Cuando niño, estudiaba a toda hora; no habia descanso para mí i procuraba conducirme bien con todo el mundo. He cuidado siempre mi corazón i mi cabeza; mi corazón, obrando rectamente, cumpliendo todos los deberes de la vida con gusto i alegría, haciendo el bien i rechazando el mal en cualquiera forma que se presente; i la cabeza, no por medio del peluquero, sino del libro, que es el gran maestro del hombre.

He llegado por este camino, como tú sabes, a ser un hombre modesto, pero respetado i querido por muchos.

¡Qué feliz sería yo, hijo del alma, si pudiera marcharme de este mundo, dejando a mis dos pequeñuelos con su inteligencia desarrollada por un estudio constante i serio i con el corazón de hombres buenos, en toda la estension de la palabra!

La fortuna, los honores, la riqueza, valen bien poca cosa al lado de un buen corazón i de una clara inteligencia. La inteligencia misma, a veces, no tiene los esplendores de los sentimientos divinos del corazón. Por eso, siempre he dicho a Uds: *estudien, piensen, trabajen i sean buenos.*

Den gracias al cielo porque viven aun sus padres. Lee esta carta a tu hermanito i cuiden i quieran mucho a su mamá.

I cuando quieran recordar a su padre ausente, con todos los mas puros afectos de sus corazónitos, vayan allá, donde estuvimos el día ántes de mi partida, donde mis lágrimas regaron una tumba, donde duerme eternamente mi madre.....

TU PAPACITO.

CATARATA DEL VICTORIA SAMBEZE.

La hermosa catarata del Niágara, tan majestralmente cantada por Heredia, ha encontrado una formidable rival en el jigantesco salto que hace el Sambeze, rio turbulento i caprichoso, que recorre gran parte del sur del continente misterioso.

El atrevido explorador Livingstone, en sus viajes al Africa ecuatorial, recorrió el Sambeze i en 1854, se acercó a las temidas Humaredas Tonantes de los indíjenas.

El Sambeze recorre un inmenso campo de verdura, albergue de elefantes, jirafas i cocodrilos; se abre paso penosamente por entre el

bosque i las montañas, se aprisiona o se ensancha, hasta que aparece apacible, como un mar en bonanza.

El audaz misionero se acerca a una isla de cocoteros que divide al Sambeze en dos secciones i desde ahí contempla un grandioso panorama: con un ancho de 1,600 metros, el rio se precipita a una grieta basáltica rectangular, formando un salto de mas de 130 metros; oye el rujido de las aguas en el abismo i ve luego que cinco inmensas columnas de vapores brotan del abismo i se elevan a mas de 200 metros de la superficie. Se escapa la corriente por una grieta lateral i corre despues en zig-zag en cañones de paredes perpendiculares de mas de 100 metros i sigue ruidoso i temido hasta conseguir ensancharse en las verdes sabanas orientales.

El ferrocarril que unirá a Cairo con la ciudad del Cabo, pasa ya por la Rhodesia i un soberbio puente, obra audaz del ingeniero Mr.

Fox, permitirá al viajero percibir el rocío fresco de las Humaredas Tonantes i verá a su alrededor el movimiento industrial derivado de los 30.000,000 de caballos de fuerza que puede producir la vencedora del Niágara, que solo aporta 7.000,000 de caballos de fuerza al colosal movimiento industrial norte-americano.

Chile tambien cuenta con preciosos saltos, que no tendrán la majestad del Niágara (con 49 metros), del Tequendama (con 150 metros), ni del Iguasú (con 60 metros), pero que, atendiendo a su conjunto, están en seguida de aquellos. El salto del Laja (25 metros) i las bellas caidas del Pilmaiquen (16 metros) que brotan de la selva virjen, hacen recordar la catarata africana i bendecir el hermoso suelo de nuestra patria, que mui poco tiene que envidiar a los mas hermosos del mundo.

LUIS PÉREZ P.



«Dime, ahora, hija del alma,
en premio de tu trabajo,
¿qué puedo darte?»..... i la atrajo,
besándola con amor.

—Nada, madre. Los placeres
que en el estudio he encontrado
i el beso que tú me has dado....
¡forman el premio mejor!

LUIS A. SÁNCHEZ G.



UNA TARDE.

(Composicion de D. Laureano L. de Guevara, alumno del 6.º Año del Liceo de Aplicacion).

(APUNTES DEL NATURAL).

Es la hora de la tarde... El sol se acaba de ocultar tras los cerros color morado-oscuro de la costa i sus últimos rayos coloran de oro i carmin las cumbres de Oriente. Algunas aves cruzan el rosado crepúsculo en rápido vuelo en busca de sus nidos, i en el color violeta pálido del cielo aparece ya una que otra estrella.



COLABORACION DE LOS CHICOS.

EL MEJOR PREMIO.

Al recibir su diploma,
hacia su madre querida,
corrió Blanca, i conmovida,
ese laurel le mostró.
La madre leyó las notas
i al verlas todas mui buenas,
«Hija querida, me llenas
de regocijo», exclamó.

La brisa, impregnada del perfume de los aromos silvestres, comienza a soplar con cierta intensidad, i la superficie del lago se ajita en oleajes suaves que van a morir a la playa en compasado i dulce murmullo.

Ya comienzan el grito del grillo i el canto interminable i monótono de las ranas. Los zorzales en los matorrales vecinos dan su último adiós al día que se va.

Por la polvorosa carretera, un grupo de vacas camina silencioso hácia el establo, arreadas por el rústico vaquero, que entre dientes canturrea una copla lejendaria.

Las montañas ya no están doradas por el sol. Solo quedan jirones de crepúsculo. La bruma gris-azul de la tarde hace ya ménos visibles los objetos. Las estrellas son ya mas numerosas. Los pájaros enmudecen. Ha llegado la noche.



MIS PRIMEROS AÑOS.

(Composicion de D. Raul. Simon B., alumno del 4.º año del Internado Barros Arana).

¡Con cuánto placer recuerdo mis primeros años! ¡Aquellos que pasé tan felices en mi pueblo natal i en el seno de mi familia! Pero ya pasaron... i no volverán.

Recuerdo que cuando faltaba a la escuela, me iba con otro muchacho a bañar a un estero cercano, i que despues del baño me ponía una gorra de piel i me armaba de una hacha i un cuchillo i salía (como Robinson Crusoe, cuya historia habia leído) a recorrer los cerros cercanos.

Recuerdo tambien que solia ir a una cabaña de un viejo amigo mio, antiguo pescador de mi pueblo, quien, en compañía de su hijo, me llevaba a pasear en bote por la orilla del mar... ¡Qué feliz me encontraba entónces! Me entretenia con el hijo del viejo (que yo llamaba Domingo, en recuerdo del salvaje de mi historia) en mirar las nubes que se corrian a occidente, o la columna de humo que dejaban los vapores al alejarse; i tambien apostábamos a quién conocía las lanchas pescadoras cuyas velas se veian a lo léjos, medio tapadas por la niebla del océano.

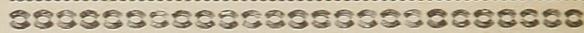
Pero, al llegar a casa, mi alegría se convertia en tristeza i hasta en llanto; entónces eran las reprimendas de mi madre, por haber fal-

tado a la escuela i porque tenia mojada mi ropa. (Habia veces en que, para imitar en lo posible al héroe de mi novela, me sacaba la camisa i la ponía a secar al sol).

Pero esto no era nada: lo que mas temia era ser acusado a mi padre, a quien yo respetaba tanto, que delante de él no osaba ni levantar los ojos; pero mi humildad de nada me servia: recibia el sermon obligatorio i algunas palmadas i pellizcos. Yo, inundado de lágrimas, prometia no hacerlo mas, pero al día siguiente volvía otra vez a lo mismo. Así seguía mi vida hasta que, sin hacer caso de mis protestas i súplicas, me trajeron a Santiago.

Inútil es decir que esperaria con ansiedad las vacaciones para volver a mis juegos.

Pero ahora no me divierto como ántes i solo me queda que esperar mi... segunda infancia.



La señorita Hortensia D. N., del Liceo de Talca, nos dice que así se trajearán las damas en este verano.

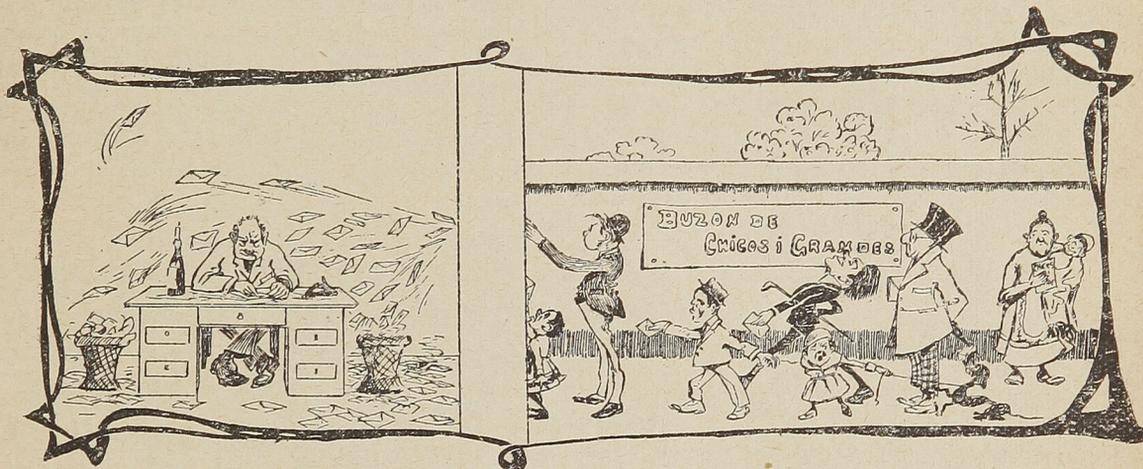
EL VALOR DE LOS DEDOS.

Basta cojer una pluma o una herramienta cualquiera para comprender que todos los dedos son necesarios, pero que no todos tienen la misma importancia ni la misma utilidad.

El mas valioso de todos es el pulgar, sin el cual la facultad prensora de la mano disminuiria considerablemente. Privada del pulgar, la mano deja de ser un órgano de prension i queda convertida en una simple garra. Puede calcularse que el valor del pulgar para el trabajo representa un tercio del valor total de la mano. La pérdida del dedo pulgar de la mano derecha, equivale a la de un 15 a 35 por 100

del valor de la mano, miéntras que si se trata del pulgar izquierdo, la pérdida es solo de 10 a 15 por ciento. Todavía es mas sensible esta pérdida cuando se trata de un artista; en este caso, el pulgar derecho representa un 40 a 50 por 100 i el pulgar izquierdo un 25 a 40 por 100.

El dedo índice no tiene tanta importancia. Su pérdida supone la de un 10 a 25 por 100 del valor de la mano i ménos todavía si se trata de la mano izquierda. El dedo medio tiene ménos importancia todavía i ménos aun tienen el dedo anular i el meñique, aunque este último presta algun servicio en ciertas profesiones, sirviendo como punto de apoyo a la mano.



CORRESPONDENCIA.

Señor Armando Letelier.—Gracias por su envío. En materia de charadas, solo las daremos orijinales de la Revista.

Señorita Rosa Alvear.—Le dimos a Ud. el premio de 200 estampillas diferentes, por ser Ud. quien se acercó mas a la justa solucion de la fuga de consonantes. La solucion exacta es esta:

Esta capa que me tapa
tan pobre i raída está,
que solo porque se va
se le conoce que *es capa*.

Señorita Eglantina Ascui.—Muy buenas sus respuestas a las cuestiones 4 i 5 de «El pregunton».

Señorita Rosa Aida Vega.—Su buena solucion a la fuga de vocales llegó atrasada para optar al premio, pero ¿no es siempre un premio el saber que nuestro trabajo ha sido bien apreciado?

Señor Nicanor 2.º Almeida.—Bueno su trabajo-histórico sobre Magallanes. No lo damos solo por la abundancia de material.

Señor Moises A. Cano.—Es mejor que haga, por ahora, en prosa sus composiciones, hasta que conozca bien la métrica.

Señor Mario Saskatchewan.—Bonita la poesía que nos manda.

Señorita Amelia Portales.—Preferimos que se nos manden composiciones en castellano, no en dialecto chileno, el cual requiere mayor estudio para ser tratado sin vulgaridad.

Señorita Leonor Lidia Vidal S.—Muy buena idea nos sugiere Ud., pero no podremos hacer un concurso artístico hasta finiquitar el literario que tenemos pendiente. Su dibujo queda para adornar nuestra oficina.

Señor Julio A. Muñoz N.—Su poesía muestra que Ud. es empeñoso; continúe siéndolo; pero ántes de hacer otras, estudie la métrica, o sea, la manera de medir i rimar los versos, formar estrofas bonitas, etc.

CONCURSO.

Pasan de quinientas las composiciones que hemos recibido sobre *Mi primer día de colegio*. No nos ha sido posible juzgar cantidad tan considerable en tiempo relativamente escaso i nos vemos en la necesidad de no dar el resultado hasta el próximo número.

Los lectores de CHICOS I GRANDES perdonarán este atraso bien justificado.

BIBLIOGRAFIA.

CHICOS I GRANDES hará en esta seccion un estudio de las obras que se le remitan.

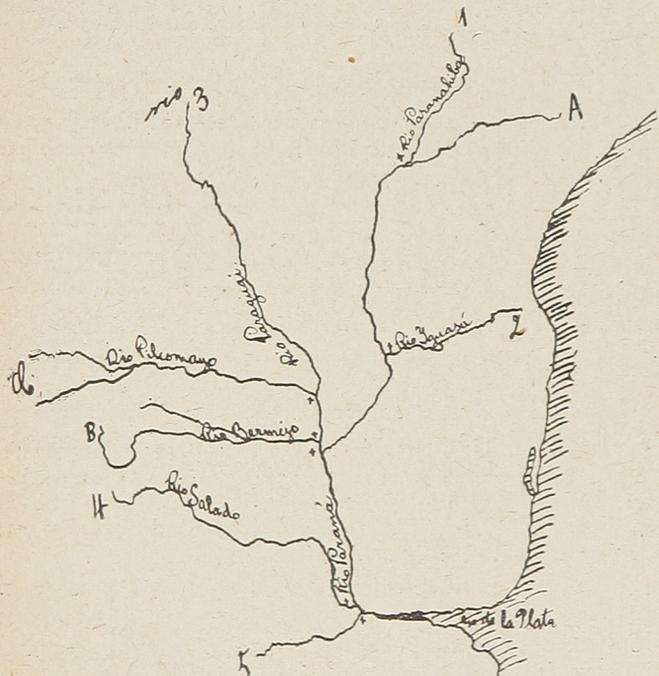
CANJES. Haremos canje con toda clase de publicaciones. Direccion: Guzman i C.^a, Santiago, casilla 1419.

PASATIEMPOS.

Para poder tomar en cuenta todas las soluciones que nos llegan de uno a otro extremo de la República, en adelante las daremos en el número subsiguiente.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL N.º 3.

N.º 1.—*Cuestion de rios.*—Ha sido premiada



la solucion del señor Cárlos Franke F. con las *Pájinas para los Niños*, por doña Faustina Saez de Melgar.

N.º 2.—*Charada.*—*Margarita.*—Ha sido premiada la solucion de la señorita María Martin, con *El Tesoro de las Niñas*, por don José Bernardo Suárez.

Ademas han enviado buenas soluciones: Blanca Figueroa, *Curicó*; María Luisa Gutiérrez, *Collipulli*; Gabriel Moya P., *Chimbarongo*; Juvenal Asenjo, *Santiago*; Alfonso Schyhe, *Santiago*; Oscar de la Barra, *Santiago*; Rosalía González D., *Santiago*; Enrique Laval M., *Santiago*; Zoila C. Muñoz, *Melipilla*; M. César Búnster, *Santiago*; Víctor Menge R., *Santiago*; J. C. J., *Santiago*; Gaston Stahl, *Santiago*; Alfredo Valenzuela, *Santiago*; Alamiro Cuevas, *Santiago*; Anjela Cárcamo, *Santiago*; Eleira Pinticart, *Limache*; Francisco de Amesti, *Santiago*; María T. Leon H., *Talca*; V. Schubth, *Santiago*; Edmundo Kennedy, *Santiago*; R. Donoso N., *Talca*; L. Alfredo de la Jara, *Santiago*; Deleskar Iribarren, *San Bernardo*.

Nota.—No han sido tomadas en cuenta las soluciones que venian sin el cupon correspondiente.—El premio de provincia está despachado; el otro cóbrese en la *Librería Artes i Letras*, de *Navarrete i Ruiz*, *Ahumada 150*.

PROBLEMAS NUEVOS.

1.—Hacer plegados de papel con el cupon núm. 5. Premiaremos al mas orijinal que se nos envíe, con el *Manual de Fuegos i Sports*, por don Daniel Aeta.

2.—(Para las niñas).—*La mujer educada es prenda segura de un hogar feliz.* Premiaremos a quien nos envíe esta sentencia copiada con mayor número de tipos de letras (inglesa, redonda, gótica, etc.), con *El Tesoro de las Niñas*, por don José Bernardo Suárez.

3.—¿Hai en este número de CHICOS I GRANDES algunos errores tipográficos? A quien nos envíe la lista mas completa de ellos, determinando página, renglon i palabra, lo premiaremos con un *Manual de Ortografía*, por don José M. Muñoz H.

“CHICOS I GRANDES”

Se han agotado los

DIEZ MIL EJEMPLARES

DE LA PRIMERA EDICION

Pronto saldrá una

EDICION ESPECIAL

para atender, desde el **primer número,**

A TODOS los suscritores.

Guzman i Cia.

Cartas de la Aldea, por Manuel J. Ortiz (M. J. Ortega).....	\$ 2.00
Poesias Infantiles, por Ismael Parraguez	„ 1.00
Cantos Infantiles, por Ismael Parraguez.....	„ 1.00
Manual de Juegos Escolares, por Daniel Aeta.....	„ 1.00
Lecciones de Métrica, por Guzman Maturana.....	„ 1.00
Libros de Lectura, por Guzman Maturana (5 volúmenes).....	„
Nueve dias en tren, por Rodolfo Polanco.....	„ 1.00

Estos libros se venden por 20 centavos menos de su valor a los suscritores de

“Chicos i Grandes”

DROGUERIA I BOTICA ALEMANA

Rosas, esquina Brasil

DE

OSCAR ROTTER

Farmacéutico

Esacto i prolijo despacho de recetas con medicamentos quimicamente puros i personalmente despachados por el dueño.

Único local donde se espenden las **Obleas antineurálicas Rotter,** con certificados de numerosos médicos i clientes.

ADOLFO CONRADS

(ANTIGUA CASA CARLOS BRAND)

Calle del Estado, 357 → Casilla de Correo 567

SANTIAGO

**Almacen de Música
y Librería Alemana**

Gran Surtido en Tintas i Cuadernos para Colejos

UTILES DE ESCRITORIO, PINTURA

I DIBUJO

Papeles, Sobres i Libros en blanco

Ajencia de periódicos extranjeros

ENCARGOS A EUROPA

MEMORANDUM

ABOGADOS

Exequiel Fernández.—Abogado i Profesor de Historia i Jeografía. Compañía 2499.

Pedro Aguirre Cerda.—Abogado i Profesor de Castellano. Bandera 220.

Víctor Acevedo Lecaros. — Abogado. Bandera 231.

Alfredo Urzúa U.—Abogado. Estudio de D. Arturo Alessandri.

Juan Miguel Ramírez L. — Abogado. Delicias 1158.

MÉDICOS

Dr. Pedro Muñoz Gajardo.—Consultas de 1 a 3. Catedral 2081.

Dr. Andres Pacheco.—Consultas de 10 a 12 i 2 a 5 P. M. Bascuñan 120.

Dr. Miguel Olivares Molina.—Dentista. San Diego 43.

PROFESORES

E. Vargas Barrera.—Profesor de Castellano. Alameda 1829. Teléfono 870.

Almanzor Ureta C.—Profesor de Castellano. Casilla 315.

Rafael H. Morales.—Profesor de Ciencias Naturales. Nataniel 163.

AJENTES DE "CHICOS I GRANDES"

Iquique, D. Eduardo Salinas.
Taltal, D. Juan Nequiza.
Valparaíso, D. Pedro C. Silva.
Quillota, D. Carlos Valenzuela F.
Llaillai, D. Jacinto Flores.
Santiago: D. Alberto Véliz, D. Rafael Silva.
Melipilla, D. Leocadio Araya.
San Bernardo, D. Carlos A. Hernández.
Curacaví, Srta. Otelia Rabello.
Rancagua, D. Edmundo Calvo G.
San Fernando, D. Santiago Zamorano.
Talca, D. Pedro A. Meneses.
Lináres, D. Demetrio Esterio.

Cauquenes, Srta. Ana María García.
Chillan, D. Luis Eduardo Bustos.
Búlnes, D. Bernabé Dávila.
Concepción, D. Arturo Troncoso.
Talcahuano, D. Tristan Salinas.
Los Anjeles, D. Nicolas Seguel.
Victoria, D. Julio C. Onel.
Temuco, D. Víctor Hernández.
Valdivia, D. Juan B. Maldonado.
Osorno, D. Glicerio Mancilla.
Achao, D. Braulio Guerrero.
En Bolivia.—D. Enrique Parraguez, Colejio Nacional, La Paz.

"CHICOS I GRANDES" SE VENDE EN:

Taltal, Librería «Arturo Prat», de don Juan Nequiza.
Valparaíso, «El Porvenir», de don Eucarpio Sanchez.
Santiago, Librería «Portal Edwards».
» » de «Hume i C.», Ahumada.
» » «Chile», Compañía.
» » «Miranda», Ahumada.
» » de «Navarrete i Ruiz», Ahumada.
» » de «Nascimento», Ahumada.
San Bernardo, Casa de don Carlos A. Hernández.
Rancagua, Librería de don Edmundo Calvo G.

San Fernando, Librería de la señorita Clara Ramírez.
Curicó, Librería de don Humberto Castro.
Talca, Librería «La Mascotta».
» » de don Enrique Prieto.
Chillan, Librería «El Colejial», de don Jerardo Ordenes.
» » de don Carlos Norchi.
Concepción, Librería de don Luis A. Avalos.
» » de «Vicuña Hnos.», Comercio 460.
Temuco, Librería de don Carlos Mulack.
Traiguén, Id. id.

Rogamos se nos adviertan las omisiones de estas nóminas, i se nos comuniquen las direcciones exactas de las Librerías (nombre, calle i número).

Reclámese a Guzman i C.^a, Santiago, casilla 1419, cada vez que la Revista no sea recibida oportunamente.

INSTITUTO CHILE

1878 * Catedral * 1878

SANTIAGO

Este establecimiento realiza las aspiraciones de los padres de familia, pues no solo da a los alumnos **la instruccion que los habilita para optar al bachillerato**, sino que tambien les proporciona **verdadera educacion inglesa**, atendida por el sub-director Mr. ALEX FORBES HARKEY i otros competentes educacionistas ingleses.

Inglés obligatorio de hablar en patios, comedor, etc.

En el próximo año instalará su seccion internado i medio-pupilage en Ñuñoa, el mejor clima de los alrededores de Santiago, consultándose **todas las comodidades i las condiciones hijénicas de los establecimientos modernos**, i dejando en la ciudad una seccion esternado para alumnos de "Kindergarten" i Preparatorias.

El **Instituto Chile**, desde 1909, pone a disposicion de los establecimientos de enseñanza e instituciones deportivas sus canchas propias de "foot-ball" i "lawn-tennis", fronton de pelotas i baños de natacion.

Los alumnos internos i medio-pupilos pueden optar entre los estudios para carreras liberales o seguir el **Curso Comercial** que se instalará con un profesorado espléndido por sus títulos para esta enseñanza i su larga práctica.

AURELIO LETELIER L.,

Director.

Librería de Artes i Letras

DE

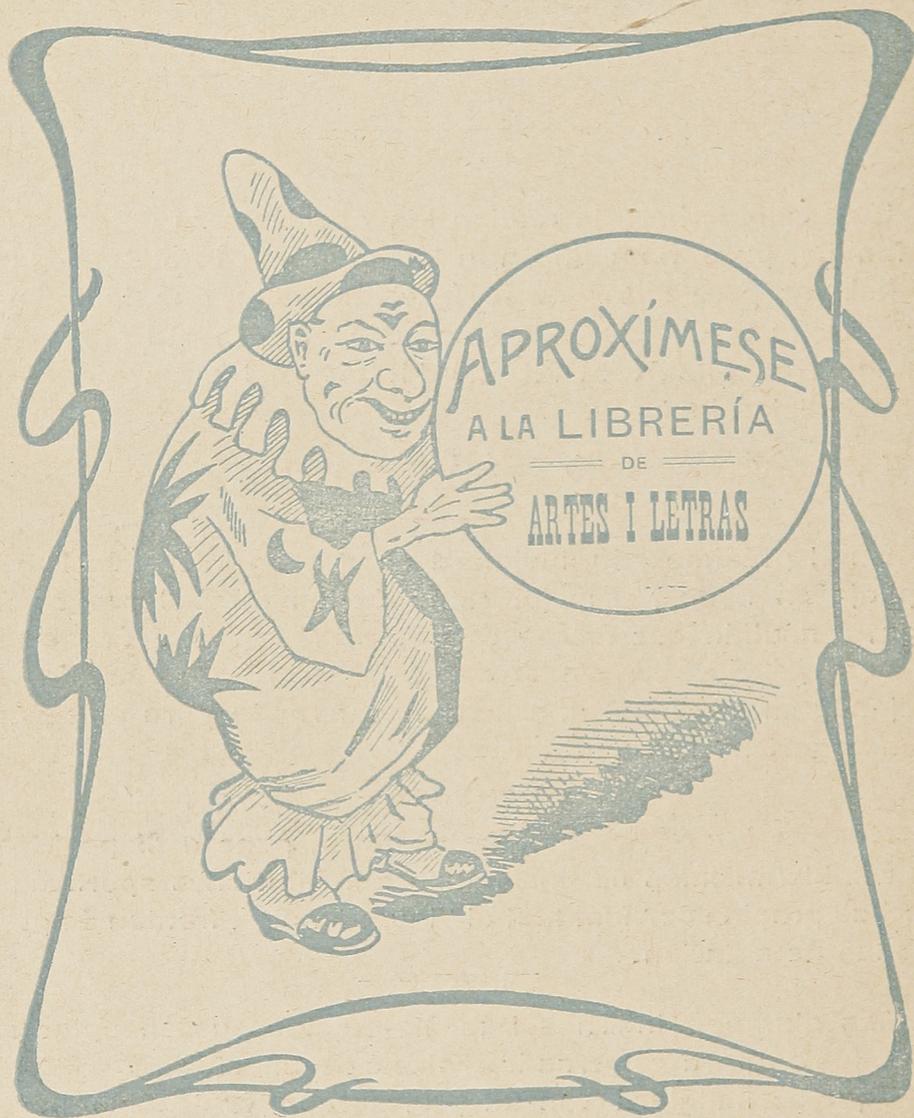
NAVARRETE I RUIZ

AHUMADA, N.º 150
Casilla 824



Teléfono Ingles 330
SANTIAGO

Artículos de Escritorio
Textos i útiles para Colejios



Libros en Blanco
Papeles de Oficio, Proceso, Cuentas i Cartas

Obras Literarias i de Jurisprudencia
Nacionales i extranjeras

Trabajos de Imprenta
Litografía i Encuadernación

PRECIOS BAJOS

VENTAS POR MAYOR I MENOR